

¿Y cómo estará tu familia?

El Papa Francisco nos pide reflexionar sobre la familia en la Iglesia y el mundo contemporáneo. Nos ayuda el documento que elaboró el sínodo de obispos celebrado en octubre de 2014.

Nuestras reflexiones serán canalizadas al Vaticano vía el Departamento de la Familia de la Vicaría Cordillera de Santiago. Ellas no necesariamente deben responder las preguntas indicadas; pueden ser reflexiones transversales al documento, testimonios personales o inquietudes o preguntas sobre los temas de la familia.

Nuestra Parroquia de la Inmaculada Concepción ofrece tres canales para nuestras reflexiones:

- una reunión que se celebrará cada jueves de febrero las 19:00 hrs en la Parroquia donde se tomará nota de lo que de allí resulte
- un buzón a la salida del templo que se instalará todos los domingos entre las 11 y las 14 hrs para quienes quieran aportar por escrito
- un correo electrónico para aportar su reflexión

Todas estas contribuciones serán ordenadas para enviarlas a la Vicaría Cordillera desde donde seguirán su curso hasta el Arzobispo y el Vaticano.

El documento que elaboró el sínodo de obispos en 2014 se llama "Lineamenta", o sea, "Lineamientos" y está en su totalidad en la página web de la Parroquia www.inmaculadaconcepcion.cl

También ofrecemos este resumen no autorizado por el Vaticano, del documento del sínodo de 2014.

Éste llama a **escuchar** a la familia hoy, a **mirar** a Jesús para repensar lo que nos dicen Él y la Iglesia sobre el tema, y a **confrontar** ambas acciones para discernir los caminos para renovar la Iglesia y la sociedad en su compromiso por la familia. Al final, pregunta:

1.- Inspiración

«Cae ya la noche en nuestra asamblea. Es la hora en la que se regresa a casa de buen grado para encontrarse en la misma mesa, en el espesor de los afectos, del bien realizado y recibido, de los encuentros que enardecen el corazón y lo hacen crecer, buen vino que anticipa en los días del hombre la fiesta sin ocaso. Es también la hora más fuerte para quien se encuentra cara a cara con su propia soledad, en el crepúsculo amargo de sueños y proyectos destrozados: cuántas personas arrastran sus días en el callejón ciego de la resignación, del abandono, si no del rencor; en cuántas casas ha faltado el vino de la alegría y,

por lo tanto, el sabor —la sabiduría misma— de la vida... De unos y de otros nos hacemos voz esta noche con nuestra oración, una oración para todos». (Papa Francisco, 4-10-2014)

2.- Escuchar I

Tenemos que pensar en la familia que se crea con cada matrimonio, los padres, abuelos, hermanos, hermanas, parientes próximos y lejanos; en el enlace entre dos familias.

Hoy tenemos más libertad de expresión – en algunas culturas – y se reconocen más los derechos de la mujer y los niños.

También hoy, un individualismo desvirtúa los vínculos familiares: parece que cada miembro de la familia fuera una isla, que se construye en forma egoísta.

Hoy una crisis de fe afecta a tantos católicos; a menudo está en la raíz de las crisis matrimoniales y de las familias.

Hoy la soledad se siente, como si faltara Dios, como si las relaciones sólo fueran frágiles.

Hoy la impotencia frente a la realidad socioeconómica acaba por aplastar a las familias. La pobreza y la precariedad laboral se viven como una pesadilla.

Hoy las familias a menudo se sienten abandonadas por las instituciones.

Las consecuencias negativas son: crisis demográfica, dificultades educacionales, fatiga a la hora de acoger la vida naciente, se sienten a los ancianos como un peso.

El Estado tiene la responsabilidad de crear las condiciones legislativas y laborales para garantizar el futuro de los jóvenes y ayudarlos a realizar su proyecto de formar una familia.

3.- Escuchar II

Hay contextos culturales y religiosos particulares:

- donde se vive en poligamia
- donde se vive el matrimonio por etapas
- donde se viven matrimonios entre personas de diferentes cultos
- donde se convive antes del matrimonio
- donde se convive sin pensar en matrimonio

La fe ya no es un hecho socialmente compartido en muchas partes del mundo.

Muchos niños nacen fuera del matrimonio y luego crecen con uno de los padres o en un contexto familiar ampliado o reconstituido.

Crece el número de divorcios.

Los niños son las víctimas de laceraciones familiares.

Los padres a menudo están ausentes justo donde se ve más necesario que asuman su responsabilidad ante los hijos y la familia.

La mujer es muchas veces discriminada, su maternidad penalizada.

Las mujeres son víctimas de violencia.

La explotación sexual de la infancia constituye una de las realidades más escandalosas y perversas de la sociedad actual.

Los niños de la calle aumentan en sociedades golpeadas por la violencia, la guerra, el terrorismo, el crimen organizado.

Hay que afrontar y comprender las migraciones y su carga sobre la vida familiar.

4.- Escuchar III

La gente busca relaciones afectivas de calidad. Pero a veces encuentra una afectividad narcisista, inestable y cambiante.

La pornografía preocupa, la comercialización del cuerpo favorecida por el mal uso de Internet. Hay personas que se ven obligadas a practicar la prostitución.

Todo este contexto hace que numerosos cónyuges – inseguros, indecisos, con difíciles vías para creer – se queden en los estados más primarios de la vida emocional o sexual.

El sucederse de generaciones no está asegurado: políticas antinatalistas podrían desembocar en empobrecimiento económico y en la pérdida de esperanza en el futuro.

En numerosos países un «creciente número de parejas conviven como experimento, sin matrimonio ni canónico, ni civil». En algunos países esto sucede especialmente en los matrimonios tradicionales, concertado entre familias y con frecuencia celebrado en diversas etapas.

En otros países, en cambio, crece continuamente el número de quienes después de haber vivido juntos durante largo tiempo piden la celebración del matrimonio en la Iglesia.

La simple convivencia a menudo se elige a causa de la mentalidad general contraria a las instituciones y a los compromisos definitivos, pero también porque se espera adquirir una mayor seguridad existencial (trabajo y salario fijo).

En otros países, por último, las uniones de hecho son muy numerosas, no sólo por el rechazo de los valores de la familia y del matrimonio sino, sobre todo, por el hecho de que casarse se considera un lujo, por las condiciones sociales, de modo que la miseria material impulsa a vivir uniones de hecho.

5.- Mirar I

Jesús, sobre la indisolubilidad del matrimonio concedió a los judíos que Moisés había permitido que los hombres repudiaran a sus mujeres pero, dijo, “al principio no era así”.

La indisolubilidad del matrimonio (“lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre”) no hay que entenderla como un “yugo” sino como un “don” de Dios a los esposos.

Jesús asumió su familia (José y María), hizo el milagro en la fiesta nupcial de Caná, demostró que la condescendencia divina acompaña siempre el camino humano, y que con su gracia sana y transforma el corazón endurecido, orientándolo hacia su principio, a través del camino de la cruz.

En su relación con la samaritana y con la adúltera, Jesús ostenta su actitud de amor y lleva al arrepentimiento y la conversión, condición para el perdón.

6.- Mirar II

La Iglesia distingue tres etapas en el proyecto de Dios sobre el matrimonio y la familia, a partir de enseñanzas de Jesús:

- Dios creador instituyó el matrimonio de Adán y Eva, los bendijo para que fueran fecundos y se multiplicaran.
- La era de Moisés concedió la posibilidad de escribir un acta de divorcio; la unión original estaba dañada por el pecado.
- Jesús redime al mundo y termina con la era inaugurada con Moisés.
 - o El matrimonio regresa a su forma original
 - o El matrimonio y la familia son restaurados a la imagen de la Santísima Trinidad, misterio del que brota todo amor verdadero.
 - o La alianza sponsal encuentra su significado en Cristo y en su Iglesia.
 - o El Evangelio de la familia atraviesa la historia desde la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios hasta el fin de los tiempos, en el encuentro definitivo.

7. - Mirar III

La Iglesia no ha dejado de enseñar sobre el matrimonio y la familia:

- El matrimonio es una comunidad de vida y de amor. El amor de entrega mutua, incluye e integra la dimensión sexual y la afectividad. (Gaudium et Spes, Concilio Vaticano II)
- Cristo asume el amor humano, lo purifica, lo lleva a su plenitud, y dona a los esposos la capacidad de vivirlo. (Lumen Gentium, Concilio Vaticano II)
- El matrimonio basado en un amor exclusivo y definitivo se convierte en el icono de la relación de Dios con su pueblo. El modo de amar de Dios se convierte en la medida del amor humano. (Deus caritas est, Benedicto XVI)
- El amor es digno de fe: vale la pena ponerse en las manos de Dios, porque está fundado en su fidelidad, más fuerte que todas nuestras debilidades. (Lumen Dei, Francisco)
- Otros documentos que tratan la familia post Concilio II: Humanae Vitae (Pablo VI), Gratissimam Sane, Familiaris Consortio e Instrumentum Laboris (S. Juan Pablo II).

8.- Mirar IV

La fe permite asumir los bienes del matrimonio como compromisos que se pueden sostener mejor mediante la ayuda de la gracia del sacramento.

El Concilio Vaticano II expresó su estima por el matrimonio natural y por los elementos válidos en otras religiones y culturas, pese a sus límites. En esas familias la Iglesia también reconoce la célula básica necesaria y fecunda de la convivencia humana.

Claro que para los bautizados no hay otro vínculo nupcial que no sea sacramental. Toda ruptura de éste va contra la voluntad de Dios. Pero “sin disminuir el valor ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día”.

Así, un pequeño paso, en medio de tantos límites humanos, puede ser más agradable a Dios que la vida exteriormente correcta de quien transcurre sus días sin enfrentar importantes dificultades. (Evangelii Gaudium – Papa Francisco)

A todos debe llegar el consuelo y el amor salvífico de Dios, que obra misteriosamente en cada persona, más allá de sus defectos y caídas. (Evangelii Gaudium).

9.- Mirar V

Para quienes han contraído matrimonio civil, los divorciados y vueltos a casar, los que simplemente conviven, la Iglesia les revela la divina pedagogía de la gracia en sus vidas, les ayuda a alcanzar la plenitud del designio de Dios para ellos. La luz de Cristo alumbra a cada hombre.

La Iglesia mira con amor a quienes participan en su vida de modo incompleto, reconociendo que la gracia de Dios también obra en sus vidas, dándoles la valentía para hacer el bien, para hacerse cargo con amor el uno del otro y estar al servicio de la comunidad en la que viven y trabajan.

La Iglesia guarda con preocupación la desconfianza de tantos jóvenes hacia el compromiso conyugal, sufre por la precipitación con que tantos se separan y se vuelven a comprometer con otra persona. Necesitan una acción pastoral misericordiosa y alentadora.

La pastoral nueva es la que presta atención a la realidad de los matrimonios civiles, a los matrimonios tradicionales y, salvando las diferencias, a las convivencias.

Cuando la unión alcanza una estabilidad con un vínculo público, está connotada de afecto profundo, de responsabilidad por la prole, de capacidad de superar las pruebas, puede ser la ocasión de acompañamiento en la evolución hacia el sacramento del matrimonio.

Claro que con frecuencia, la convivencia no se establece con miras a un posible futuro matrimonio sino que al revés, sin ninguna intención de institucionalizar la relación.

Conforme a la mirada misericordiosa de Jesús, la Iglesia debe acompañar con atención y cuidado a sus hijos más frágiles, dándoles de nuevo confianza y esperanza.

El amor misericordioso, al igual que atrae y une, transforma y eleva. Invita a la conversión. Así entendemos la enseñanza del Señor, que no condena a la mujer adúltera, pero le pide que no peque más.

10.- ¿Qué hacer? I

Sin el testimonio gozoso de las familias, el anuncio, aunque fuese correcto, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras que caracteriza nuestra sociedad.

El anuncio debe hacer experimentar que el Evangelio de la familia responde a las expectativas más profundas de la persona humana: a su dignidad y a la realización plena en la reciprocidad, en la comunión y en la fecundidad.

La pastoral familiar deberá dejarse modelar interiormente y formar a los miembros de la Iglesia doméstica mediante la lectura orante de la Sagrada Escritura.

Hay que denunciar con franqueza los condicionamientos culturales, sociales, políticos y económicos –como el espacio concedido a la lógica de mercado— que impiden una auténtica vida familiar, determinando discriminaciones, pobreza, exclusiones y violencia.

Hay que sostener a los laicos que se comprometen como cristianos en el ámbito cultural y sociopolítico.

11.- ¿Qué hacer? II

Hay que preparar para el matrimonio relacionando ese sacramento con los demás. Enfatizando que la castidad resulta condición preciosa para el crecimiento genuino del amor interpersonal.

Hay que apoyar en los primeros años de matrimonio. Los cónyuges expertos pueden ayudar a los más jóvenes. Alentándolos a acoger el don de los hijos. Resaltando espiritualidad familiar, la oración y la participación en la Eucaristía. Invitándolos a reunirse regularmente para que crezca la vida espiritual y la solidaridad en las exigencias concretas de la vida.

12.- ¿Qué hacer? III

Hay que acoger y acompañar con paciencia y delicadeza las uniones de hecho, las convivencias, las uniones civiles, los matrimonios por etapas y otras situaciones. Para ello es importante el testimonio activo de auténticas familias cristianas.

Ante todo, hay que escuchar a cada familia con respeto y amor, haciéndose compañeros de camino como Cristo con los discípulos de Emaús.

Cuando los esposos experimentan problemas en sus relaciones, deben poder contar con la ayuda y el acompañamiento de la Iglesia. La pastoral de la caridad y la misericordia tratan de recuperar a las personas y las relaciones.

La experiencia muestra que, con una ayuda adecuada y con la acción de reconciliación de la gracia, un gran porcentaje de crisis matrimoniales se superan.

Saber perdonar y sentirse perdonados es una experiencia fundamental en la vida familiar. El perdón entre los esposos permite experimentar un amor que es para siempre y no acaba nunca (cfr. 1 Cor 13,8).

Sin embargo, a veces resulta difícil para quien ha recibido el perdón de Dios tener la fuerza para ofrecer un perdón auténtico que regenere a la persona.

Un discernimiento particular es indispensable para acompañar pastoralmente a los separados, los divorciados, los abandonados. Hay que acoger y valorar especialmente el dolor de quienes han sufrido injustamente la separación, el divorcio o el abandono, o bien, se han visto obligados por los maltratos del cónyuge a romper la convivencia.

De aquí la necesidad de una pastoral de la reconciliación y de la mediación, a través de centros de escucha especializados que habría que establecer en las diócesis.

Siempre hay que subrayar que es indispensable hacerse cargo de manera leal y constructiva de las consecuencias de la separación o del divorcio sobre los hijos, que puedan superar el trauma de la escisión familiar y crecer de la manera más serena posible.

En cada caso la Iglesia siempre deberá poner de relieve la injusticia que con mucha frecuencia deriva de la situación del divorcio.

Necesitan especial atención las familias monoparentales; en particular, las mujeres que deben llevar adelante solas la responsabilidad de la casa y la educación de los hijos.

13.- ¿Qué hacer? IV

Se necesita hacer más accesibles y ágiles, posiblemente totalmente gratuitos, los procedimientos para el reconocimiento de los casos de nulidad, la comprobación de la validez del vínculo. Reconocemos que algunos obispos se oponen porque el juicio al final no sería fiable.

Otras proposiciones piden considerar la relevancia de la fe de los prometidos para que el sacramento sea válido, teniendo presente que entre los bautizados, todos los matrimonios válidos son sacramentos.

14.- ¿Qué hacer? V

A los divorciados que no se han vuelto a casar, necesitamos alentarlos hacia la Eucaristía, acompañándolos sobre todo cuando hay hijos o su situación de pobreza es grave.

Con los divorciados vuelta a casar podemos evitar toda actitud que los haga sentirse discriminados, promoviendo su participación en la vida de la comunidad. Ese cuidado expresa precisamente la caridad, no el debilitamiento de la fe de la Iglesia.

En cuanto a que los divorciados y vuelta a casar accediesen a la Penitencia y la Eucaristía, hubo diferentes visiones. Algunos obispos insistieron en la disciplina actual. Otros favorecieron una acogida no generalizada a la mesa eucarística, con un camino penitencial bajo la responsabilidad del obispo. ¹

En cuanto a matrimonios interreligiosos, invitemos a dialogar a las religiones.

En cuanto a los hombres y mujeres con tendencias homosexuales: deben ser acogidos con respeto y delicadeza. «Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta».

15.- ¿Qué hacer? VI

La Iglesia sostiene a las familias que acogen, educan y rodean con su afecto a los hijos diversamente hábiles.

Es necesario partir de la escucha de las personas y de dar razón de la belleza y de la verdad de una apertura incondicional a la vida, necesaria para que el amor humano sea vivido en plenitud. Sobre esta base puede apoyarse una enseñanza adecuada sobre los métodos naturales para la procreación responsable.

¹ Algunos Padres sostuvieron que las personas divorciadas y vuelta a casar o convivientes pueden recurrir provechosamente a la comunión espiritual. Otros Padres se preguntaron porque entonces no pueden acceder a la comunión sacramental. Se requiere, por tanto, una profundización de la temática que haga emerger la peculiaridad de las dos formas y su conexión con la teología del matrimonio.

Redescubramos el mensaje de la Encíclica *Humanae Vitae* de Pablo VI, que hace hincapié en la necesidad de respetar la dignidad de la persona en la valoración moral de los métodos de regulación de la natalidad.

Es de gran ayuda el ejemplo de un amor fiel y profundo lleno de ternura y respeto, capaz de crecer en el tiempo y que en su apertura concreta a la generación de la vida haga experiencia de un misterio que nos trasciende.

16.- ¿Qué hacer? VII

Hay que tener en debida cuenta las exigencias y expectativas de familias, lugares de crecimiento, de transmisión de las virtudes que forman la existencia. Los padres deberán poder elegir libremente la educación para sus hijos.

17.- ¿A dónde ir?

La Iglesia desempeña un rol precioso de apoyo a las familias, partiendo de la iniciación cristiana, a través de comunidades acogedoras.

Se le pide, hoy más que nunca, tanto en las situaciones complejas como en las ordinarias, que sostenga a los padres en su empeño educativo, acompañando a los niños, muchachos y jóvenes en su crecimiento mediante itinerarios personalizados, que introduzcan al sentido pleno de la vida y susciten decisiones y responsabilidad, vividas a la luz del Evangelio.

María, en su ternura, misericordia, sensibilidad materna puede alimentar el hambre de humanidad y vida; por eso la invocan las familias y el pueblo cristiano. La pastoral y una devoción mariana son un punto de partida oportuno para anunciar el Evangelio de la familia.

PREGUNTAS:

No responder estas preguntas según esquemas y perspectivas propias de una pastoral meramente aplicativa de la doctrina, pide el Vaticano.

Las preguntas especialmente encomendadas a nuestra zona geográfica son las de la 1 a la 4, desglosadas más abajo; así como las de la 17 a 19 y de la 32 a 34.

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 1 a 4 del documento vaticano (El contexto socio-cultural).

- 1.- ¿Qué aspectos de la familia hoy faltan en la mirada del documento?
- 2.- ¿Qué hacer para despertar la presencia de Dios en las familias? ¿para despertar relaciones interpersonales sólidas?
- 3.- ¿Qué hacer para favorecer políticas sociales y económicas útiles a la familia?

- 4.- ¿Cómo tomar análisis especializados (de Centros de Estudio, etc.) y encontrar allí elementos comunes que podamos aprovechar?
- 5.- ¿Cómo estar con las familias en situaciones extremas?
- 6.- ¿Cómo reforzar a los matrimonios en su vínculo?
- 7.- ¿Cómo reaccionar frente al relativismo de la sociedad secularizada? ¿Cómo enfrentar el rechazo del modelo de familia formado por un hombre y una mujer unidos en el vínculo matrimonial y abierta a la procreación?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 5 y 6 (La importancia de la vida afectiva; El desafío para la pastoral)

- 1.- ¿Cómo pueden mostrar las familias cristianas el progreso en la maduración afectiva?
- 2.- ¿Cómo mejorar la visión sobre el tema de los ministros ordenados?
- 3.- ¿Qué otras personas y con cuáles calificaciones podrían aplicarse a esta tarea?
- 4.- ¿Cómo alcanzar a personas alejadas de la Iglesia? ¿Con qué medios? ¿Con cuánta inversión de tiempo?
- 5.- ¿Cómo despertar y valorizar “el deseo de familia”?
- 6.- ¿Cuán fuerte es la presencia de matrimonios naturales? ¿Se nota “deseo de familia”?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 7 A 11 (La mirada fija en Jesús)

- 1.- ¿Cómo utilizar las Sagradas Escrituras en la acción pastoral con las familias?
- 2.- Los jóvenes y los cónyuges, ¿qué valores del matrimonio y la familia aprecian? ¿cuáles dimensiones de pecado hay que evitar y superar?
- 3.- Existe una pedagogía humana, ¿cómo puede aprovecharse para mejorar la pastoral de la Iglesia frente a la maduración de la vida de pareja hacia el futuro matrimonio?
- 4.- El don de la indisolubilidad... ¿cómo mostrar su grandeza y belleza?
- 5.- Las relaciones conyugales son frágiles, ¿cómo ayudar a comprender que Dios acompaña todo matrimonio y sostiene a los esposos en el todo el camino de su vida?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 12 A 14 (La familia en el designio salvífico de Dios)

- 1.- ¿Cómo comunicar que el matrimonio cristiano llama a la plenitud de las personas y no a limitarlas?
- 2.- ¿Cómo promover la conciencia del compromiso misionero de la familia?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 15 A 16 (La familia en los documentos de la Iglesia)

- 1.- ¿Cómo desarrollar la espiritualidad de la familia?
- 2.- ¿Cómo dar a conocer las enseñanzas de la Iglesia sobre la familia, para disminuir la distancia entre lo que se vive y lo que se profesa?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 17 a 19 (La indisolubilidad del matrimonio y el gozo de vivir juntos)

- 1.- ¿Cómo ayudar a comprender el valor del matrimonio indisoluble como camino a la plena realización personal?
- 2.- ¿Cómo proponer la familia como lugar, único en muchos aspectos, para realizar la alegría de las personas?
- 3.- ¿En qué medida la diócesis valora el matrimonio natural, sabiduría de los pueblos, fundamental para la cultura y la sociedad común?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 20 a 22 (Verdad y belleza de la familia y misericordia para con las familias heridas y frágiles)

- 1.- ¿Cómo expresar que nadie queda excluido de la misericordia de Dios?
- 2.- ¿Cómo mostrara una actitud de acogida y acompañamiento confiado?
- 3.- ¿Qué se puede hacer para que las diversas formas de unión adviertan el respeto, la confianza y el aliento a crecer en el bien, de parte de la Iglesia y sean ayudados a alcanzar la plenitud del matrimonio cristiano?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 23 a 27 (Anunciar el Evangelio de la familia hoy, en los diversos contextos)

- 1.- ¿Cómo implicar a las familias en la formación de los presbíteros y otros agentes pastorales?
- 2.- ¿Cómo cambiar el lenguaje de la comunicación pastoral? ¿Cómo testimoniar la eficacia de la gracia para que la familia se proyecte y viva como acogida del Espíritu Santo?
- 3.- ¿Cómo favorecer una relación entre familia, sociedad y política que beneficie a la familia, incluyendo a la comunidad internacional?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 28 A 29 (Guiar a los prometidos en el camino de preparación al matrimonio)

- 1.- ¿Cómo renovar y mejorar la pastoral de preparación al matrimonio, ofreciendo una auténtica experiencia de Iglesia?
- 2.- ¿Cómo incluir la apertura a la vocación y misión de la familia en la catequesis a quienes se van a bautizar?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 30 (Acompañar en los primeros años de vida matrimonial)

- 1.- ¿Hay experiencias positivas en que parejas jóvenes aprovechen el testimonio de matrimonios consolidados?
- 2.- ¿Qué ámbitos hay que enfatizar en el acompañamiento a parejas jóvenes?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 32 A 34 (Para quienes viven en matrimonio civil o convivencias)

- 1.- ¿Cómo ayudar a distinguir entre los elementos positivos y negativos, pensando en formas para ayudar a quienes no lo han hecho, a decidirse por el matrimonio.

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 35 a 39 (Cuidar las familias heridas)

- 1.- A menudo factores económicos y sociales determinan la existencia de familias heridas, ¿cómo eliminar dichos factores?
- 2.- ¿Podemos hacernos cargo de estas familias para hacerles experimentar la misericordia del Padre?
- 3.- ¿Cómo hacer más accesibles y ágiles los procedimientos para el reconocimiento de la nulidad?
- 4.- ¿En cuáles perspectivas moverse en la pastoral hacia los divorciados vueltos a casar, que tenga presente la distinción entre situación objetiva de pecado y circunstancias atenuantes? ¿Qué pasos dar?
- 5.- ¿Qué respuestas dar a matrimonios inter confesionales?

LA PREGUNTA 40 (La atención pastoral por las personas con tendencia homosexual)

- 1.- ¿Cómo dirige la comunidad cristiana su atención pastoral a las familias en las que hay personas con tendencia homosexual? Evitando toda injusta discriminación, ¿de qué modo ofrecer el cuidado a las personas en estas situaciones a la luz del Evangelio? ¿Cómo proponerles las exigencias de la voluntad de Dios en su situación?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 41 A 44 (La transmisión de la vida y el desafío de la disminución de la natalidad)

- 1.- ¿Cómo promover el diálogo con las ciencias y las tecnologías biomédicas de manera que se respete la ecología humana del engendrar?
- 2.- ¿Cómo proponer soluciones válidas a nivel sociopolítico que permitan una maternidad/paternidad generosa?
- 3.- ¿Cómo alentar la adopción?
- 4.- ¿Se incluye en la catequesis el tema de la vocación por la maternidad/paternidad?
- 5.- ¿Se tiene conciencia de las graves consecuencias de los cambios demográficos?
- 6.- ¿Cómo lucha la Iglesia contra el aborto? ¿Cómo promueve una cultura de la vida eficaz?

DESGLOSE DE LAS PREGUNTAS 45 A 46 (El desafío de la educación y el rol de la familia en la evangelización)

- 1.- La comunidad cristiana, ¿solidariza y sostiene a los padres como educadores?
- 2.- ¿Cómo conseguir que el nivel sociopolítico reconozca la tarea educativa de los padres?
- 3.- ¿Cómo promover en los padres cristianos la convicción de su deber de transmitir la fe?